

# La información económica en la prensa internacional

## Sumario

<i>Sauver la Grèce, quoi qu'il en coûte</i>	70
<i>Sticky patch or meltdown?</i>	70
<i>Long unemployment lines in US cities could last years, study finds</i>	70
<i>Greek default is just a matter of when, not if</i>	71
<i>A stark precedent for Greece</i>	71
<i>Greece's euro exit can now only be a matter of time</i>	71
<i>If Greece goes...</i>	72
<i>La crise européenne est une crise de la dette, pas de l'euro</i>	72
<i>Economic growth must slow, warns BIS</i>	72
<i>Le pari antinucléaire de l'Allemagne du XXI siècle</i>	73
<i>Obama economists. US president needs good advisers and excellent sales people</i>	73
<i>La Chine, elle, a toute confiance dans l'euro</i>	74
<i>Austerity angst spreads to Britain</i>	74
<i>ECB policy gets a nudge from rise in prices</i>	75
<i>German bank say they'll join offer of debt relief for Greece</i>	75
<i>Great party, but where's the Communism?</i>	75
<i>Pay rises fast for Americans, the ones at the top</i>	76
<i>Worries over Italy fuel Eurozone crisis</i>	76

## Sauver la Grèce, quoi qu'il en coûte

(*Le Monde* de 17/6. Editorial)

¿Salvar Grecia, sí, pero cómo? Las divisiones europeas sobre la estrategia a seguir para evitar que la economía griega se hunda en el caos tienen difícil remedio. Lo que se discute en este debate no carece de importancia: se trata del futuro del euro y, por consiguiente, del futuro de Europa.

De salida, la situación es obvia: el plan de rescate de 110 m.m. de euros adoptado en mayo de 2010 por la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional para ayudar a Atenas a superar sus dificultades no será suficiente. Responsables europeos y del FMI analizan el problema. Los ministros de Finanzas de la Unión Europea se reúnen el lunes 20 de junio con el fin de preparar el terreno para la cumbre de los 27, previsto para los días 23 y 24 del mismo mes. En los mercados financieros, los riesgos de contagio bancario han hecho caer el euro y las bolsas.

Dos tesis se enfrentan a la hora de arbitrar los medios de aliviar a Grecia del peso de su enorme deuda (350 m.m. de euros). La primera, defendida por Berlín, da prioridad a la reestructuración de la deuda griega, con lo que se trataría de anular una parte de la misma y de situar su carga en acreedores privados.

La otra tesis es defendida vigorosamente por el Banco Central Europeo, con el apoyo de Francia. Mario Draghi, que sucederá próximamente en la presidencia del BCE a Jean-Claude Trichet, lo dijo el martes ante el Parlamento Europeo: dejar que Grecia acuda a la suspensión de pagos supondría el riesgo de provocar una onda de choque comparable a la que siguió al hundimiento del Banco Lehman Brothers en 2008, que constituyó lo que se ha llamado la quiebra más costosa de la historia. Por consiguiente, conviene seguir financiando a Grecia evitando toda reestructuración de su deuda.

Los argumentos de la reestructuración no carecen de sentido. Pedir a los bancos de pagar su parte del caos griego tiene en cuenta la dimensión moral: los que han financiado a Grecia sin el menor discernimiento en el pasado deben asumir las correspondientes consecuencias. También se puede comprender que los electores de los Estados del norte de Europa estén cansados (*las*) de pagar por un país que les parece encontrarse en un atolladero. Existe, también, el argumento quirúrgico: se quita el tumor y se empieza de nuevo; a cero, o casi.

En realidad, debe mirarse más lejos. Apagar este incendio no bastará: la crisis es profunda y el fuego se reactivará con los próximos vientos. Una vez se haya reestructurado su deuda, Grecia seguirá teniendo necesidad de pedir prestado a los mercados para llegar una y otra vez a fin de mes. ¿Quién le prestará, y a qué precio? Crear un precedente de tal naturaleza, ¿no supondrá un riesgo para Irlanda, España o Portugal, que exigirían, probablemente, el mismo trato?

El BCE tiene razón. Sólo respuestas a largo plazo pueden atacar el mal en su raíz. Hace falta, pues seguir ayudando a Grecia, pero vigilando atentamente sus reformas y la puesta en marcha

de sus medidas de austeridad. Y, sobre todo, reinventando la gobernanza económica y presupuestaria de la zona euro.

## Sticky patch or meltdown?

(*The Economist* de 18/6. Editorial)

El verano está a la vista en los centros financieros mundiales, pero el ánimo no está para bromas. Los precios de las acciones han estado bajando durante semanas en respuesta a las pesimistas informaciones económicas. La producción industrial ha disminuido en todo el mundo. En Norteamérica, prácticamente todas las estadísticas —desde los precios de las viviendas al crecimiento del empleo— señalan descensos. Esta semana se ha apreciado alguna reacción, pero sólo en algunas cifras: las ventas a los consumidores y la producción de las industrias de China fueron algo mejores de lo que se esperaba.

Globalmente, el crecimiento se incrementa en la fase más baja desde el inicio de la recuperación, hace casi dos años. ¿Es la debilidad presente un espacio que no ha de durar, o es el comienzo de una etapa de crisis o de semicrisis?

En principio, se puede pensar que la debilidad debería ser temporal. Primero, el tsunami de Japón alteró el crecimiento de este país y distorsionó las cadenas de suministros. En segundo lugar, la demanda resultó afectada por el acusado incremento de los precios del crudo, a principios del año en curso. Un fuel más caro repercutió en la confianza de los consumidores, si bien esta repercusión ha ido siendo cada día menor. Y tercero, muchas economías emergentes han contraído la política monetaria en respuesta a los conatos de inflación. Los precios al consumo crecieron 5,5 por ciento anual en China, y, en India, el incremento de los precios al por mayor alcanzó el 9,1 por ciento.

[...]

## Long unemployment lines in US cities could last years, study finds

(Motoko Rich, en *Financial Times* de 21/6)

Tras dos años de irregular recuperación, los norteamericanos sin empleo se están lamentablemente acostumbrando a la idea de que se podría tardar años en ver recuperado el mercado de trabajo destrozado por la crisis financiera.

En algunas regiones, esos años corren el peligro de transformarse en décadas. Según un informe hecho público hace escasos días, cerca de 50 regiones metropolitanas —o más de una de cada siete— no podrán, casi con toda seguridad, recuperar antes de 2020 los puestos de trabajo que se perdieron con la recesión.

Entre esas áreas se encuentran Cleveland y Dayton, Ohio, Detroit, Reno, Nevada y Atlantic City, New Jersey, según un estudio comisionado por la US Conference of Mayors.

Detroit, que perdió 323.400 empleos, y Reno, que perdió 35.000, no se espera que recuperen esas posiciones hasta 2021.

Con una creación de empleo por los suelos, un mercado inmobiliario deprimido y unos precios a la baja, la economía ha debido luchar encarnizadamente para poner 13,9 millones de parados en sus viejos puestos de trabajo.

La situación es enormemente preocupante, ha dicho Antonio R. Villaragosa, alcalde de Los Ángeles y presidente de la Conference of Mayors, quién ha sugerido que el gobierno federal invierta en infraestructuras y en la reeducación de la mano de obra. El informe de los alcaldes proyectó que la región de Los Ángeles, que perdió 537.100 empleos durante la crisis, no volvería a la normalidad antes de 2018.

Las previsiones no tienen en cuenta los incrementos de población que tendrán lugar. La tasa de paro, en la actualidad, es del 9,1 por ciento, por lo que, incluso en el caso de recuperar todos los empleos perdidos, la tasa de parados sería probablemente bastante superior al 4,4 por ciento anterior a la crisis.

[...]

### **Greek default is just a matter of when, not if**

(Martin Feldstein<sup>1</sup>, en *Financial Times* de 23/6)

Incluso después de que el Parlamento griego haya concedido al gobierno, el pasado martes, cierto espacio de respiro con su voto de confianza, la suspensión de pagos de Grecia es inevitable con una deuda de más del 150 por ciento del producto interior bruto, de enormes déficits anuales y de tipos de interés de más del 25 por ciento, la única duda es cuándo se producirá la suspensión de pagos. Las actuales negociaciones no pueden servir más que para aplazar el inevitable *default*.

[...]

### **A stark precedent for Greece**

(Charles Newbery, en *International Herald Tribune* de 24/6)

Una década atrás, con Argentina abocada a un colapso financiero, los bancos tuvieron que protegerse de las multitudes que protestaban pidiendo acceso a sus ahorros. «¡Ladrones!» gritaban, al tiempo que agitaban palos y objetos agresivos de la más diversa naturaleza.

Fue un momento difícil para Argentina, en el que este país debió abandonar el experimento de mantener el peso sujeto al dólar, congelar las cuentas bancarias y suspender pagos de los intereses de 100 m.m. de deuda principalmente en manos extranjeras.

<sup>1</sup> Martin Feldstein es profesor de economía en Harvard, y antiguo *chairman* del Council of Economic Advisers de la Casa Blanca.

Hoy, las protecciones de los bancos han desaparecido, pero los debilitantes efectos de aquella crisis y de la devaluación argentina todavía perduran. Ahora, mientras Grecia parece dirigirse hacia un posible default, las lecciones de Argentina podrían ser instructivas.

Para empezar debe decirse que, pasados 10 años, Argentina todavía no ha podido entrar de nuevo en el mercado de crédito global.

«Una suspensión de pagos no es gratuita», ha dicho un consultor financiero de Rosario. «Se deben pagar las consecuencias, y esto durante mucho tiempo. Argentina no es ya considerado un país serio».

Las perspectivas de Grecia podrían ser todavía peores. Argentina era, y es, una gran exportadora de productos de la agricultura, y disfruta de una balanza comercial favorable. Grecia, en cambio es, sobre todo, un país de servicios, sobre todo turismo, y su balanza comercial es siempre negativa.

Por otra parte, en el momento de la suspensión de pagos, Argentina tenía un déficit fiscal del 3,2 por ciento del PIB, mientras que el déficit presupuestario de Grecia fue, el año pasado, del 10,5 por ciento del PIB. Por lo que se refiere al porcentaje de la deuda respecto del PIB, la cifra se eleva al 150 por ciento, muy por encima del que era en Argentina —54 por ciento— el año de la crisis.

Pero tal vez el principal obstáculo de Grecia es que comparte una moneda común con otros países europeos, moneda que no puede devaluar. Por consiguiente, salvo en el caso de que adopte la decisión, imponderable y sin precedentes, de abandonar la zona euro, Grecia no tiene acceso a lo que podría ser una solución aceptable: la devaluación de su moneda, solución que le sirvió a Argentina para capear el temporal.

El gran problema de Grecia es que utiliza una moneda fuerte, demasiado fuerte para su productividad.

[...]

### **Greece's euro exit can now only be a matter of time**

(Samuel Brittan, en *Financial Times* de 24/6)

Si algo es insostenible no será sostenido. Pero todavía se puede ir tirando para quien sabe cuánto tiempo. Ésta fue la larga pero vana historia de Harold Wilson cuando el vano intento de evitar la devaluación de la libra en 1967. También fue la historia de sucesivos presidentes de Estados Unidos que intentaron mantener fijo el precio oficial del oro, situación que fue al fin abandonada por la administración Nixon en 1971. A veces las cosas se producen al revés, como fue el caso de los gobiernos alemanes que pretendieron evitar la apreciación del deutsche mark en la década de los años 1960. Y por lo que me parece saber, los emperadores romanos intentaron persuadir

a sus súbditos que el denarius que tenían en los bolsillos no había sido devaluado.

Una suspensión de pagos de la deuda griega, se diga lo que se diga, es una conclusión prevista de antemano (*foregone*). Otra cosa es —y del mayor interés— el destino del euro.

[...]

### If Greece goes...

(*The Economist* de 25/6. Editorial)

La Unión Europea parece haber adoptado una nueva norma: si un plan no funciona (*is not working*), aplícalo. A pesar de los miles de manifestantes de Atenas; a pesar de las sacudidas de los mercados, los líderes europeos tienen un claro calendario, un excelente programa para resolver los problemas de la zona euro. La semana próxima, Grecia, con toda probabilidad, se verá «favorecida» con un nuevo paquete de medidas de austeridad, y recibirá los 12 m.m. de euros, que es el importe de lo que le falta recibir del primer paquete de ayuda, de 110 m.m. Ahora vendrá el segundo paquete de ayuda a Grecia, de unos 100 m.m. de euros, que ha de mantener a este país a flote hasta finales de 2013, que es cuando será operativo el European Stability Mechanism (ESM). Cuando esto ocurra, el euro estará a salvo y el mundo aplaudirá.

Ésta, por lo menos, es la esperanza de los líderes europeos, que iban a reunirse en Bruselas cuando esta edición de *The Economist* iba a entrar en prensa. Pero su estrategia de negarse a aceptar que Grecia no podrá pagar sus deudas se ha manifestado insostenible, y esto por tres razones...

[...]

### La crise européenne est une crise de la dette, pas de l'euro

(Colectivo<sup>2</sup>, en *Le Monde* de 25/6)

La unión monetaria se ve con grandes dificultades para superar la crisis. El euro sigue sometido al fuego de las críticas. He ahí el resultado de los numerosos debates que están teniendo lugar estos últimos meses.

En tanto en cuanto industriales alemanes y franceses que asumen la responsabilidad de miles de millones de cifra de negocios y de más de cinco millones de asalariados en el mundo entero, nos preocupamos por el porvenir del euro y de la unión

<sup>2</sup> Colectivo: Denis Ranque: Cercle de l'industrie. Technicolor; Jean-Ceryl Spinetta: Air France KLM; Ben Verwaayen: Alcatel-Lucent; Stéphane Richard: France Télécom; Gerard Mestrallet: GDF Suez; Philippe Varin: PSA Citroën Peugeot Citroën; Maurice Lévi: Publicis Groupe, SA; Chris Viehbacher: Sanofi; Guillaume Pepy: SNCE; Christophe de Margerie: Total; Frank Appel: Deutsche Bank; Franz Fehrenbach: Robert Bosch; Jim Hagemann Snabe: SAP; Norbert Reithofer: BMW; Teyssen Johannes: EON; y otros hasta 48 firmas.

económica y monetaria europea. La historia del euro es un verdadero éxito ¿Quién podía pensar, cuando el euro fue introducido hace doce años, que habría ganado en valor respecto al dólar y a otras monedas?

El euro se ha impuesto como segunda moneda de referencia, al lado del dólar, y ha fortalecido el papel de Europa como potencia económica. Con el euro, un mercado común dotado de una moneda única y sin fluctuación del tipo de cambio ha visto la luz, creando así prosperidad y riqueza para todos nosotros. Después de su introducción, cerca de 9 millones de nuevos empleos se han creado en la zona euro. Las empresas europeas se aprovechan de ese desarrollo: han ampliado su capacidad de financiación y han aumentado su competitividad en el marco internacional.

La ralentización de la economía mundial ha conducido a ciertos países de la unión monetaria a endeudarse todavía más de lo que estaba. A corto plazo, esos países deben ser ayudados para que recuperen su independencia financiera y para recrear las condiciones de un futuro mejor para sus poblaciones.

[...]

Como industriales alemanes y franceses queremos subrayar las inmensas ventajas que el espacio monetario común nos ha supuesto. Enviamos con estas líneas un mensaje de sostén a los responsables políticos, para que establezcan las condiciones necesarias para un euro duradero, estable y competitivo. Ésta es la base de la futura prosperidad en Europa.

El euro ha de salir fortalecido de la crisis de la deuda. No hay alternativa seria al euro común. Un fracaso del euro sería un revés fatal para Europa.

### Economic growth must slow, warns BIS

(Norma Cohen y Chris Giles, en *Financial Times* de 27/6)

El crecimiento económico global debe ralentizar con objeto de que se reduzca la presión inflacionista en todo el mundo. He ahí el mensaje, un tanto sorprendente, del influente banco de los bancos centrales, añadiendo que no hay espacio para que pueda proseguir el desarrollo sin que se produzca inflación.

En su informe anual, el Bank for International Settlements, BIS (en español, Banco de Pagos Internacionales), con sede en Basilea, ha aconsejado que la política monetaria debería ser normalizada (*brought back to normal*) y que los países deberían actuar con energía en el sentido de eliminar los déficits presupuestarios.

Las severas recomendaciones del BIS se dirigen tanto a los países ricos como a los emergentes, con ocasión de la publicación de su informe anual se recuerda que el Banco estuvo próximo a predecir la crisis económica y financiera de 2008-2009. Las citadas recomendaciones se producen en una fase

en la que más bien se multiplican los síntomas de debilidad de la economía.

[...]

Las recomendaciones del Banco Internacional de Pagos se acercan a las del Banco Central Europeo, del que se espera que suba los tipos de interés por segunda vez a principios de julio.

[...]

Con la mirada dirigida, probablemente, al Banco de Inglaterra, el BIS subrayó que la inflación ha excedido persistentemente el objetivo del 2 por ciento desde finales de 2009, sin que los tipos hayan aumentado como adecuada respuesta. «Uno se pregunta cuánto tiempo se mantendrá tal política».

## Le pari antinucléaire de l'Allemagne du XXI siècle

(*Le Monde* de 28/6. Editorial)

Alemania ha decidido abandonar la energía nuclear en 2022. Las tres grandes formaciones políticas susceptibles de gobernar el país de aquí a dicho año —los cristianos demócratas (CDU), los socialdemócratas (SPD) y los Verdes— aprobarán el jueves 30 de junio el proyecto de ley presentado por Angela Merkel.

El SPD se ha pronunciado desde hace tiempo a favor de una salida de lo nuclear, y los Verdes han dado su conformidad con respecto al proyecto de Merkel.

Las consecuencias son inmensas, y un gran número de cuestiones siguen sin respuesta. Nadie puede predecir las consecuencias, sobre el precio de la electricidad, del cierre de los 17 reactores que funcionan en el país. Nadie sabe, por otra parte, qué energía va a sustituir a la nuclear. La solar y la eólica van a aumentar, apreciablemente, sin duda, pero también lo harán el gas y, tal vez, el carbón. Sin lo nuclear, energía limpia, Alemania, ¿podrá limitar sus emisiones de CO<sub>2</sub>? ¿No corre el riesgo de impedir que Europa alcance sus ambiciosos objetivos de reducción de las emisiones de gas a efecto invernadero?

En cambio, los europeos pueden estar seguros de dos cosas: La primera es que la principal economía del continente se prepara para vivir una verdadera revolución industrial. Si los grupos energéticos tradicionales pueden sentirse desalentados (*déconfits*), otros, igualmente poderosos, Siemens o Bosch, ven un futuro de rosas.

Segunda certeza: Contrariamente a lo que Angela Merkel y Nicolás Sarkozy dijeron en su reunión de Berlín el 17 de junio, la decisión alemana producirá un impacto considerable sobre los otros países europeos, sobre todo en Francia.

Si Alemania sale bien parada de sus revolución verde, la ventaja adquirida sobre todos sus competidores en las industrias del

futuro será grande. Fortalecida por su éxito, Alemania multiplicará las presiones para que el resto de Europa le siga.

Si, al contrario, Alemania cierra sus centrales nucleares que hoy producen el 22 por ciento de su electricidad sin conseguir sustituirlas por otras fuentes de energía en condiciones satisfactorias, todo el mercado energético europeo se encontrará alterado. Para hacer funcionar su industria, este país no tendrá más remedio que importar gas ruso o electricidad francesa, lo que tendrá importantes consecuencias no sólo económicas y geopolíticas.

Estas cuestiones deberían haber merecido un amplio debate europeo. No queriendo poner de manifiesto sus divisiones, los líderes franceses y alemanes han eludido la cuestión, con el pretexto de que la política energética es materia propia de cada país. Pero lo cierto es que tal debate es todavía esencial. ¿Puede pensarse en serio lo contrario? La vocación europea de figurar entre los grandes del siglo XXI exige contar con una política energética común.

## Obama economists. US president needs good advisers and excellent sales people

(*Financial Times* de 28/6. Editorial)

En los días del «yes, we can», después de la elección de Barack Obama, en 2008, el equipo económico de estrellas del nuevo presidente pareció ser un motivo de optimismo. Sin embargo, el control por la Casa Blanca de la economía nacional no estuvo a la altura que se podía esperar de tal equipo. Hoy, la necesidad de un buen asesoramiento económico y de talento para «vender» lo que se pretende es mayor que nunca. Pero resulta que el equipo se ha disuelto.

Al tomar posesión de su cargo, Obama designó a Larry Summers, de Harvard, director del National Economic Council, y a Christina Romer, una historiadora de relieve, directora del Council of Economic Advisers. Otros asesores de gran relevancia fueron Austan Goolsbee, una joven estrella de Chicago, y Paul Volker, un veterano, eminencia incomparable.

El *dream team*, desde luego, nunca tuvo mucho éxito en persuadir a los electores norteamericanos en el caso de la idea de un estímulo fiscal agresivo o en la defensa de un desmoralizado sector financiero. Esto fue así porque nunca se le dijo al equipo que se dirigiera a la opinión pública en el sentido deseado. Sin embargo, ahora, Obama no tiene más remedio que representar un mayor papel en materia de política económica.

Tendrá que hacerlo con un equipo más débil. Summers se fue de nuevo a Harvard; Romer volvió a la Universidad de California, Berkeley. Goolsbee vuelve a Chicago. El papel de Volker, siempre vago, parece haber dejado de existir.

Obama no está falto de buen asesoramiento, pues tiene a su disposición personas competentes, pero carece de capacidad

de acoso intelectual. Gene Sperling, director del NEC, es un funcionario con muchos años de experiencia, pero es un abogado, no un economista.

¿Importa que el equipo económico del presidente esté falto de estrellas? La distinción académica no es lo más importante. Sabiduría (*wisdom*) y experiencia en el diseño de una política, son más importantes, y pueden ser encontradas en lugares muy diversos.

Esta semana, Obama lleva a cabo conversaciones sobre el presupuesto con miembros del Congreso. La ausencia de asesores con una gran autoridad hará que la tarea resulte más difícil. Entre ahora y las elecciones de noviembre de 2012 se le exigirá al presidente una más firme autoridad. Es una pena que no conservara la que le proporcionaban los maestros que en un principio tuvo.

### La Chine, elle, a toute confiance dans l'euro

(*Le Monde* de 29/6. Editorial)

En estos tiempos de crisis del euro, de clima más bien deprimido en la Unión Europea, valen todos los cumplimientos. Visitando el domingo, 26 de junio, la hermosa Stratford-upon-Avon, la población natal de William Shakespeare (1564-1616), en Gran Bretaña, el primer ministro chino dijo que Europa tenía, en la persona del dramaturgo inglés, «el escritor más grande de todos los tiempos». Algo es algo.

Wen Jiabao, que pasa por ser un gran admirador del poeta de Stratford, acababa de asistir a una representación de algunos extractos de Hamlet, pero el primer ministro chino, que era esperado en Alemania el martes 28, después de haber estado en Hungría y en Gran Bretaña, no se quedó ahí.

Más importante para los europeos, sin querer disminuir nada la obra de Shakespeare, Wen expresó toda su confianza de la China en el euro.

En pleno centro del psicodrama que se representa todos los días alrededor de la crisis griega, el número dos chino ha insistido en que su país no dudaba en absoluto del futuro de la moneda única.

«Pekín ha seguido adquiriendo bonos del tesoro de varios países europeos y no ha reducido sus reservas en euros», manifestó una y otra vez Wen. Ya lo había dicho el año pasado con ocasión de una visita a Grecia, a Italia y a Bélgica. De paso por Francia y por Portugal, el presidente Hu Jintao, el pasado invierno, expresó el mismo mensaje de fe sobre el euro.

Se trata de algo importante. China, que ya financia el Tesoro norteamericano, se convierte, en una base bilateral, en uno de los banqueros de Europa. Compra deuda pública europea, acude a socorrer a nuestras vacilantes finanzas estatales; nos concede créditos. «Confío en el desarrollo económico de Europa», declaró Wen, quién asegura que Pekín sería, a propósito de la deuda

europea, «un inversor a largo plazo», «no un especulador de poca monta».

He ahí lo que los líderes chinos expresan sobre los nuevos tiempos y en relación con la inexorable transferencia del poder económico y financiero que su país protagoniza. Toda vez que éste no se limita a la compra de obligaciones estatales. China es también un inversor directo importante en Europa.

Su fondo soberano y las sociedades del país adquieren participaciones significativas en empresas europeas, las cuales, por cierto, parecen encantadas de atraer capital chino.

Sin embargo, deben emitirse algunas reservas. Los inversores chinos no son siempre transparentes. Pueden actuar por cuenta del Estado, con la vista puesta en secretos industriales. Nosotros les abrimos las puertas de nuestros mercados públicos cuando los suyos nos son siempre inaccesibles. La detención, por parte de China, de una parte de la deuda de éste o de aquel país limita la capacidad de la Unión Europea de hacer presión sobre Pekín, ya se trate de los derechos humanos, ya del clima.

Por supuesto, China trata con nosotros sobre una base individual. La Unión Europea no tiene una política china.

### Austerity angst spreads to Britain

(Sarah Lyall, en *International Herald Tribune* de 1/7)

Uniéndose a la creciente ola de malestar que se produce en Europa debido a las medidas de austeridad dictadas por los gobiernos respectivos, decenas de miles de británicos (maestros y otros profesionales del sector público) abandonaron ayer sus puestos de trabajo para protestar, en esta ocasión, por los cambios propuestos en sus planes de pensiones.

Los representantes sindicales advirtieron que la huelga desencadenada paralelamente podría ser la primera de una serie de paros laborales en los próximos meses, reflejo del descontento por los despidos, por las congelaciones de sueldos, por los incrementos de impuestos y por la persistente debilidad de la economía.

Una gran parte del malestar, según el secretario general de la Public and Commercial Services Union, está relacionado con el resentimiento por tener que sufrir por los errores de banqueros y otros responsables de la crisis económica.

Según dicho sindicalista, «el gobierno está obligando a algunos de los sectores más vulnerables del mercado de trabajo a pagar por los efectos de una crisis que no se debe en absoluto a ellos».

En toda Europa, los trabajadores se encuentran en la misma situación.

[...]

## ECB policy gets a nudge from rise in prices

(Bloomberg News, en *International Herald Tribune* de 1/7)

Los precios al consume subieron un 2,7 por ciento en junio, lo que supuso un apoyo para los dirigentes del Banco Central Europeo que prevén un incremento de los tipos de interés en julio, con el fin de contener las presiones inflacionistas.

La tasa de inflación en los 17 países de la zona euro no sufrió variación respecto a abril, habiendo sobrepasado el objetivo del 2 por ciento por séptimo mes consecutivo, según datos de la dirección de estadística de la Unión Europea con sede en Luxemburgo.

El presidente del BCE, Jean-Claude Trichet, reiteró el jueves que el Banco estaba preocupado para subir los tipos otra vez, para hacer frente a las amenazas de más subidas de los precios, en la medida en que estos puedan seguir subiendo al compás de las medidas que se adopten para contener la crisis de la deuda de Grecia. «Estamos en un estado de atenta vigilancia —dijo Trichet— y firmes para intervenir con firmeza y oportunamente ante los aumentos que se observen de los precios».

Se hace difícil ver si la inflación se halla o no en condiciones de prosperar. Así, por ejemplo, mientras los precios del crudo han bajado recientemente, lo cierto es que han subido un 23 por ciento respecto a un año atrás. El primer ejecutivo de Volkswagen, el mayor fabricante de automóviles de Europa, llamó la atención, hace pocos días, al decir que los precios de Iso costes de los materiales utilizados por su firma han estado subiendo los últimos días. La inflación subyacente (*core inflation*) cedió algo, en cambio, en la zona euro, en mayo, respecto a abril.

Sea como fuere, el BCE debe reunirse uno de estos días, por lo que se ha de saber pronto si se va a proceder de inmediato a la subida de los tipos o si lo hará, eventualmente, a lo largo de los meses venideros.

## German bank say they'll join offer of debt relief for Greece

(Matthew Saltmarch y Stephen Castle, en *International Herald Tribune* de 1/7)

Las mayores instituciones alemanas han seguido los pasos de sus homólogos franceses acordando participar en la ayuda a Grecia, lo que ha constituido un paso esencial en la obtención de un acuerdo internacional para la constitución de un segundo rescate de la enfermedad economía griega.

Las noticias en ese sentido supusieron una mejora para los mercados, tanto más cuanto que el Parlamento griego aprobó los pasados miércoles y jueves más disposiciones sobre recortes del gasto y el incremento de ingresos.

El presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso, y Herman Van Rompuy, presidente del Consejo Europeo, hicieron

saber, en un comunicado, el jueves, que con los pasos dados por el Parlamento griego «se han creado las condiciones para que se produzca el desembolso de una nueva —y última— entrega de 12 m.m. de euros del paquete inicial de la ayuda financiera a Grecia y para que se lleve pronto a cabo la constitución del nuevo paquete de ayuda al mismo país.

Sin embargo, resulta oportuno subrayar que un segundo rescate está lejos de ser acordado, en parte por las exigencias de los prestamistas internacionales, faltos de entendimiento entre ellos y pendientes de la actitud de la propia Grecia.

[...]

## Great party, but where's the Communism?<sup>3</sup>

(Minxin Pei, en *International Herald Tribune* de 1/7)

No se puede discutir que el Partido Comunista de China ha recorrido un largo trecho desde su fundación, hace 90 años, por doce delegados que representaban a unos cincuenta miembros.

Sin embargo, por más insignificante que pudiera parecer entonces, no existieron dudas respecto a su ideología, a su identidad y a su misión. Inspirado en un utópico marxismo, el partido personificaba a los idealistas izquierdistas, nacionalistas y menos favorecidos. Su misión era poner fin a la injusticia social y al colonialismo occidental.

Hoy, el partido es un monstruo político, con 80 millones de miembros, que tienen en sus manos el control de la segunda mayor economía mundial. En el interior del país, su control del poder no tiene rival alguno organizado. En el exterior, sus líderes hacen gala de una fidelidad que ni Mao ni Zhou Enlai pudieron soñar.

Lo cierto es que deberíamos valorar como se merece el hecho de haber abandonado la locura marxista de las tres primeras décadas que estuvo en el poder: terror generalizado, hambre, campañas policíacas brutales y luchas por el poder, por una parte, y una evidente mejora de la vida para 1,3 m.m. de ciudadanos, por otra.

Sin embargo, si se pregunta adónde va, cuáles son los objetivos de la dirección del partido, hoy, pocos son los líderes que podrían ofrecer una respuesta coherente y honesta.

Sabemos esto: ya no defiende una ideología utópica. Si hay una ideología que el partido representa, es una ideología de poder. La única justificación del gobierno del partido es el imperativo de permanecer en el poder.

Tampoco pretende el partido representar a las masas del país. El partido, hoy, ha evolucionado en una burocracia que se sostiene a si misma. El partido, indudablemente, es un ente eli-

<sup>3</sup> Minxin Pei es profesor de derecho político (*government*) en el Claremont McKenna College de California.

tista, del que más del 70 por ciento de sus miembros procede de la burocracia, del ejército, de los graduados universitarios, de las empresas, y, en general, de los profesionales.

[...]

Ahora, cuando el Partido Comunista de China festeja sus 62 años en el poder, debería recordar que el récord de permanencia en el poder lo tiene el partido ruso (74 años), seguido por el Partido Institucional Revolucionario de México (71 años).

Al final, un día u otro, todos, pues, deberían dejarlo. Esto habrían de tenerlo presente los líderes chinos, que no deberían querer desafiar las leyes de la historia.

[...]

---

### **Pay rises fast for Americans, the ones at the top**

(Pradnya Joshi, en *International Herald Tribune* de 4/7)

Resulta que los buenos tiempos son todavía mejores que lo que en un principio se pensó para los altos ejecutivos norteamericanos.

Un análisis preliminar de los sueldos de los ejecutivos de Estados Unidos en 2010 muestra que los sueldos de éstos han estado creciendo otra vez, después de reducirse algo los años (2008-2009) de la recesión.

Pero el estudio, elaborado por Equilar, una firma especializada con base en Red Wood City, California, para *The New York Times*, no es definitivo y falta completarlo.

Pero prepárense. Lo que se conoce en firme del informe muestra que el sueldo medio anual de los más altos ejecutivos de las doscientas mayores sociedades norteamericanas fue de 10,8 millones de dólares, lo que supone un incremento del 25 por ciento respecto a 2009. Los primeros estudios que se habían realizado sobre la materia habían dado como resultado una cifra media, en 2010, sobre 2009, de 9,6 por ciento, o sea, un 12 por ciento.

La paga total de los primeros ejecutivos, es cierto, no ha alcanzado todavía los niveles anteriores a la recesión, pero puede esperarse que los superen. A pesar de la debilidad de la economía, de los bajos precios de las viviendas y del persistente desempleo que se viene registrando en Estados Unidos, algunos altos ejecutivos están ya ganando más que antes de la crisis.

[...]

Los primeros resultados obtenidos sitúan a Philippe P. Dauman, el ejecutivo jefe de Viacom, en el primer lugar de la lista. Dauman ganó 84,5 millones de dólares el año pasado.

Leslie Moonves, de CBS, obtuvo un aumento del 32 por ciento, con lo que alcanzó la cifra de 56,9 millones. Michael White, de DirectTV, recibió 32,9 millones, y Brian I. Roberts, de Comcast, y Robert A. Igar, de Walt Disney, obtuvieron paquetes de 28 millones, etc.

---

### **Worries over Italy fuel Eurozone crisis**

(David Oakley, en *Financial Times* de 9-10/7)

La crisis de la deuda en la zona euro se intensificó el viernes a medida que las señales de contagio se extendían hacia Italia, la tercera economía del club monetario.

Los rendimientos de los bonos italianos, que tienen una relación inversa con los precios, se incrementaron hasta alcanzar alturas no vistas en los nueve últimos años, todo esto acompañado de la caída de las cotizaciones de la bolsa.

Las preocupaciones sobre la situación en Italia afectaron también al euro, que perdió un 1 por ciento de su valor respecto al dólar.

Por lo demás, las tensiones políticas no hicieron más que empeorar todavía más la situación económico-financiera del país.

[...]